

Ministro propuso que un obispo siga a la cabeza de la "mesa de diálogo"

Pérez Yoma le da un pase a la Iglesia

En el momento en que la "mesa de diálogo" comenzaba a plantearse tareas en serio -hacer un análisis histórico de los hechos y definir un curso de acción para encontrar los cuerpos de los desaparecidos- el ministro de Defensa, Edmundo Pérez Yoma, decidió retirarse y proponer como "heredero" del encargo al obispo Sergio Valech.

El anuncio fue hecho por el propio titular de De-

fensa en entrevistas de prensa. Sincero, Pérez Yoma admitió que no habido nombramiento ni planteamiento oficial al obispo.

Con esta propuesta, el ministro no hizo otra cosa que confirmar lo que siempre se especuló sobre su mesa: que se trataba de una instancia sin objetivos claros, que le sirvió al Gobierno para "salvar" un mes complejo como es septiembre y que resultaba difícil

que avanzara en materias concretas dada la posición militar de que el Ejército no cuenta con datos precisos sobre los desaparecidos.

El abogado especialista en Derechos Humanos, Héctor Salazar -quien junto a Pamela Pereira decidió apoyar la mesa pese a la repulsa de sus colegas-, requerido ayer por la proposición del ministro, prefirió explicárselo en el sentido de que los militares no estaban dispuestos a colaborar (lo

que se hizo evidente en la reunión del martes cuando el delegado castrense, Juan Carlos Salgado, dijo que la institución no tenía ninguna información). Pero también, dijo Salazar, significa que hay un "Pérez I y un Pérez II", porque en el encuentro del martes el ministro evidenció una voluntad clara de continuar, aunque terminó por claudicar al día siguiente. "Entonces no entiendo nada", reflexionó el profesional.